



DE PAPEL

Carta de Venezuela

Isla de Nostalgias

(De Juan Florit)

Por Pedro Pablo Paredes

Juan Florit tiene, exactamente, la edad del siglo. Y es mallorquín: de Palma. En la ilustre ciudad balear mira, como suele decirse, la infancia. Desde los diez años pertenece, por formación, por afecto, por obra, a nuestra Hispanoamérica. Con más precisión: a Chile. En el país austral ha sido donde, en todos los sentidos de la palabra, se ha realizado. Allí ha ido publicando, una a una, sus obras. Entre otras: "Poesía y Tiempo" y "Zarabanda en Pomaró".

En todas estas obras, a cual más bella, nuestro autor ha volcado su experiencia; la ha trasmutado, más bien, a categoría estética. A decantada, esbelta poesía. "Isla de Nostalgias" (Editorial Austral, Buenos Aires, 1968) es hasta donde se nos alcanza, la más reciente publicación de nuestro autor. Repetimos que Juan Florit, entrañable hispanoamericano de Chile, es de Mallorca. La isla originaria, batida por todas las olas del recuerdo, ha sido toda la vida, sí, tierra lírica. El paraíso perdido,

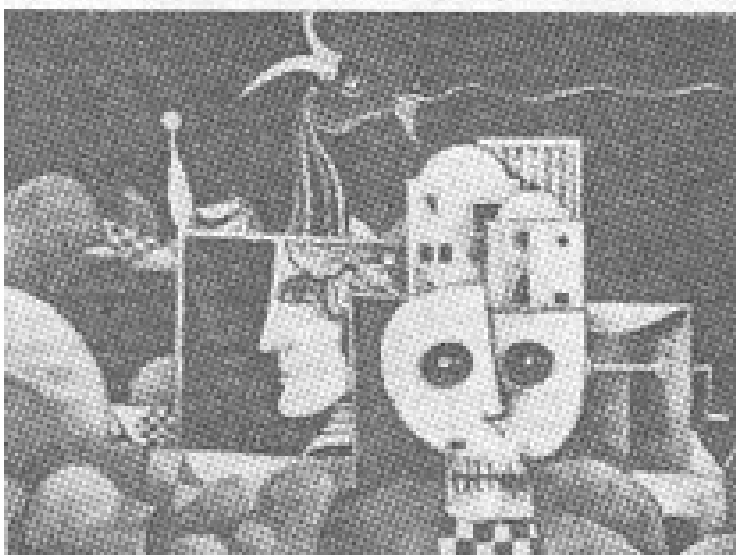
para ver más justos, de la infancia. Nos explicamos, así, el que aquella comarca marina —mediterránea y españolísima— flote para nuestro lirico en medio de un mar y debajo de un cielo de estremecidas, levorosas, incoercibles melancolías. La isla de la infancia es la isla de las nostalgias. Estas, para Juan Florit, son ventanos iluminados. Por él se asoma el poeta sobre perspectivas inapagables inapagables en la vida; inapagables, también, en la obra. La isla de las nostalgias es el manadero de la belleza. Pues bien, la isla de las nostalgias, Mallorca, es la isla de la infancia. Aquella y a ésta, todo al mismo tiempo, torna el poeta, estéticamente, para reencontrarse. Y, asimismo, para encontrarse con nuestra sensibilidad. Queda, pues, claro, el tema esencial en la poesía del señor Florit: es la tierra originaria; y en el ámbito de ésta, la infancia, igualmente, lejana; y, por ésta la melancolía que, claro está, inspira la primera y que denota, inagotable, la segunda:

"Sueñan los recuerdos
en cosas que amamos.
A mi tierra islena,
infancia, partamos".

Han dicho, con tino, que el poeta es el otro niño. El otro niño, el niño creador que es Juan Florit, marcha, nostalgia adentro —decidido Odiseo íntimo—, en procura de la perfecta, soñada, siempre esperada vida. La cita con la infancia: ésta le llama, lo seduce, lo estimula, lo inspira, lo desvela, desde la lejana, para él casi épica insula mediterránea. ¿Poesía infantil, así, poesía para niños, ésta contenida dentro de las páginas de esta inolvidable "Isla de Nostalgias"? Nada de eso. Poesía, nada más. Poesía, eso sí, vuelta sobre las lontananzas remotas por donde la infancia del poeta, oyendo la canción inagotada de olas y palmeras, echaba a rodar el aro de los sueños. Hay un niño —el niño que todos hubiéramos querido seguir siendo de veras— al fondo de cada uno de los poemas de Florit. ¿Cómo no iban a resultar, todos estos poemas, como otras tantas islas batidas, verso a verso, por las olas de la melancolía?

"Tras la nostalgia:
la infancia, la cuna
de un niño lejano..."

Niño, por artista, el poeta; niño, también, el motivo de cada poema. Queda, pues, justificada para este libro, la transparencia con que ha sido elaborado: explicada la sencillez, la suprema sencillez con que ha sido estructurado también. Todo, en su ámbito, exacto, cabal, auténtico. Memorias, en fin, que Juan Florit, con mano sabia, abre a nuestra sensibilidad para que lo acompañemos en el viaje maravillado de regreso —mance de Odiseo el ingenioso— hacia el paraíso recordado.



Isla de nostalgias [artículo] P. P. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

P. P. P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Isla de nostalgias [artículo] P. P. P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile